

El Sutra del corazón

“Corazón de la victoriosa sabiduría trascendente”

Versión de Tsewang Dongyal Rinchope

Sabiduría trascendente, inconcebible e inefable
como la esencia increada e incesante del espacio
sabiduría prístina, discernidora y conocedora de uno mismo
yo me inclino ante ti, madre de los budas de los tres tiempos
En sánscrito: bhagavati prajñaparamita hridaya.

Me inclino ante la victoriosa sabiduría trascendente
Así lo escuché en una ocasión.

Una vez, el Bienaventurado se hallaba en el Pico de los Buitres, en Rajagrija,
con una gran asamblea de monjes y
una gran asamblea de bodhisattvas

Entonces el Bienaventurado entró en el samadhi que examina los fenómenos llamado
“profunda luminosidad

y, en ese momento, el bodhisattva mahasattva, el noble Avalokiteshvara, en completa meditación,
él mismo alcanzó la sabiduría trascendente y vio con perfección que los cinco agregados, en sí,
también se encuentran vacíos.

A continuación, bajo el influjo de del Buda, el venerable Shariputra se dirigió al bodhisattva ,
el noble Avalokiteshvara, del siguiente modo:

“Cualquier hijo o hija de la familia, que desee alcanzar la profunda sabiduría trascendente,
¿Cómo deberá aplicarse?”

Tras estas palabras,

el bodhisattva mahasattva, el noble Avalokiteshvara, respondió al venerable Shariputra del siguiente modo:

“Shariputra, todo hijo o hija de la familia, que desee alcanzar la profunda sabiduría trascendente,
deberá partir del siguiente punto de vista y, entonces
verá con nitidez también que los cinco agregados se hallan igualmente vacíos por naturaleza.

La forma es vacío y el vacío es forma,

no existe otra forma que la vacuidad

ni otra vacuidad que la forma.

Del mismo modo, las sensaciones, las conceptuaciones,

las formaciones mentales y las consciencias se hallan vacías.

Shariputra, así pues, todos los fenómenos son vacuos:

sin características, increados e incesantes,

sin impurezas ni ausencia de impurezas

sin disminución ni aumento.

De este modo, Shariputra, en la vacuidad no hay formas,

ni sensaciones, ni conceptuaciones, ni formaciones mentales,

ni consciencias; ni vista, ni oído,

ni olfato, ni gusto, ni tacto, ni mente;

ni forma, ni sonido, ni olor, ni sabor,

ni tacto, ni fenómenos.

Tampoco hay el acompañamiento de la vista..., ni el componente de la mente,

ni el componente de la consciencia de la mente;

ni ignorancia, ni fin de la ignorancia... ,

ni vejez y muerte, ni fin de la vejez y la muerte

Igualmente, tampoco hay sufrimiento,

ni causa, ni cesación,

ni camino, ni sabiduría primordial,

ni obtención, ni no-obtención.

De este modo, Shariputra, puesto que los bodhisattvas no tienen que obtener nada, permanecen confidentes en la sabiduría trascendente. Sin ofuscamiento en la mente, no tienen miedo. Completamente más allá del error, alcanzan el nirvana final. Todos los budas que habitan los tres tiempos, habiéndose confiado también a la sabiduría trascendente, han despertado manifiesta y completamente a la iluminación insuperable y perfectamente pura. Así pues, el mantra de la sabiduría trascendente es el mantra de la gran consciencia, el mantra insuperable, el mantra que iguala lo desigual, el mantra que apacigua completamente todos los sufrimientos. Puesto que no es falso, hay que considerarlo como verdadero. El mantra de la sabiduría reza así: Tadyata om gate gate paragate parasamgate bodhi svaha. Shariputra, los bodhisattvas mahasattvas de este modo deben aplicarse en la profunda sabiduría trascendente. Entonces, el Bienaventurado salió del samadhi y dijo, como asentimiento a las palabras del bodhisattva mahasattva, el noble Avalokiteshvara: “Sí, sí, Honorable, así es así es.” Tal como tú lo has enseñado hay que practicar la profunda sabiduría trascendente. Incluso los tathagatas se regocijan”. Cuando el Bienaventurado se pronunció de este modo, el venerable Shariputra, el bodhisattva mahasattva, el noble Avalokiteshvara, todos cuantos forman las asambleas, el mundo de los dioses, los seres humanos, los asuras y los gandharvas se regocijaron y elogiaron abiertamente las palabras del Bienaventurado. Así concluye el Sutra mahayana llamado “Corazón de la victoriosa sabiduría trascendente”

El mantra de la sabiduría reza así:

Tadyata om gate gate paragate parasamgate bodhi svaha.

Tadyata significa “así”.

Om posee varios significados, pero en este caso significa “propicio”, “ser fuerte” y “realización suprema”.

Gate significa “que ha ido”. El primer gate representa la intención inicial de los seres corrientes de entrar en primer camino de la iluminación, el Sendero de la Acumulación.

Gate, en la segunda ocasión, expresa la disposición de los practicantes para avanzar hacia el segundo camino, el Sendero de la Aplicación.

Paragate significa “que ha ido más allá”. Indica el progreso desde el Sendero de la Aplicación hasta el Sendero de la Contemplación, el tercer camino. Este es el bhumi, o nivel de realización espiritual, en el que el practicante se libera del nacimiento kármico en el samsara.

Parasamgate significa “que ha ido completamente más allá”. El cuarto Sendero de la Meditación abarca todo aquel que se encuentra entre el segundo y el décimo bhumi. Es el camino en el que el practicante

obtiene estabilidad
en la gran, abierta y vasta ecuanimidad, el umbral de la iluminación.

Bodhi significa “iluminación. El quinto Sendero del Fin de la Erudición, que corresponde al undécimo bhur es el estado en el que se han alcanzado plenamente todas las realizaciones.

Svaha significa “que así sea” o “así está establecido.